
This is the **published version** of the :

Saldeño Collivadino, Romina Noelia; Fernández Mostaza, Esther (tut.). *La fe en movimiento : economía popular, espacio público y religión vivida en la Fraternidad Morenada Kuskalla de Barcelona*. (Universitat Autònoma de Barcelona), 2026 (Política Social, Treball i Benestar). 59 pàg.,.

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/329197>

under the terms of the  license.



FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y DE SOCIOLOGÍA
MÁSTER OFICIAL EN POLÍTICA SOCIAL, TRABAJO Y BIENESTAR
CURSO 2025-2026

La fe en movimiento.

*Economía popular, espacio público y religión vivida
en la Fraternidad Morenada Kuskalla de Barcelona*

AUTOR/A: Romina Noelia Saldeño Collivadino

TUTOR/A: María Esther Fernández-Mostaza

EVALUADOR/A: Dafne Muntanyola Saura

Bellaterra (Cerdanyola del Vallès)
9 de febrero de 2026

*Este trabajo está dedicado a todas las personas que migran,
atravesadas por la pena y sostenidas por la esperanza,
y que en el camino vuelven a danzar.
En especial, a la Fraternidad Morenada Kuskalla,
por abrirme las puertas de su familia elegida
y regalarme su confianza, su tiempo y su sensibilidad.*

Índice

Introducción	5
Marco Teórico	8
Estado de la cuestión: La fiesta andina en la trama transnacional.....	8
Marco Conceptual.....	10
Modelo de Análisis	13
Metodología	15
Análisis.....	18
Eje 1: La dimensión económica popular y transnacional	19
Logística transnacional y circuitos de la globalización desde abajo	19
Economía moral y estrategias de esfuerzo colectivo	22
Gasto ritual, abundancia y producción de prestigio.....	24
Eje 2: Apropiación del espacio público, audibilidad y ciudadanía.....	26
Fricción institucional y la configuración del espacio a través del desplazamiento ritual.....	26
Audibilidad e irrupción política: la sonoridad como herramienta de presencia	28
Ciudadanía corporizada y agencia migrante	31
Eje 3: Religión vivida y dimensión performática	33
Restauración de la conducta: el cuerpo como archivo y memoria colectiva	34
Entre la eficacia ritual y el espectáculo.....	37

Conclusiones	39
Bibliografía.....	43
Declaración de originalidad.....	47
Anexo	49

Introducción

La presente investigación se inscribe en el contexto de la diáspora boliviana en la región metropolitana de Barcelona¹ y analiza las formas de organización comunitaria que se configuran en torno a la práctica de la Morenada. El trabajo se centra en la experiencia de la Fraternidad Morenada *Kuskalla*², un colectivo conformado mayoritariamente por personas migrantes bolivianas y sus descendientes que, a través de la danza, sostienen y producen vínculos económicos, sociales y devocionales en la experiencia migratoria. Desde esta perspectiva, la Morenada no se aborda como una manifestación cultural aislada ni como un espectáculo folclórico, sino como una práctica social que interviene activamente en la producción de comunidad, memoria y pertenencia en el espacio urbano.

El objeto de estudio de esta investigación se configuró de manera progresiva a lo largo del trabajo de campo. En una etapa inicial, el interés se orientó al análisis de la iconografía devocional, particularmente de la Virgen de Urkupiña, como eje de la religiosidad boliviana en la diáspora. Sin embargo, la observación participante y la inmersión sostenida en la cotidianidad de la Fraternidad Morenada *Kuskalla* evidenciaron los límites de una aproximación centrada exclusivamente en la imagen y el objeto de culto. La experiencia empírica mostró que la dimensión devocional no se restringe a una advocación específica, sino que se encarna de manera central en el propio acto de danzar, en el esfuerzo colectivo que este implica y en las formas de organización necesarias para sostenerlo en el tiempo.

¹ En este trabajo se utiliza la noción de región metropolitana de Barcelona en un sentido territorial y funcional, distinta del perímetro administrativo del Área Metropolitana de Barcelona. Siguiendo la delimitación del *Pla Territorial General de Catalunya*, la *Regió o Àmbit Metropolità de Barcelona* comprende un conjunto ampliado de municipios sobre los que se extienden las principales dinámicas demográficas, económicas y urbanísticas de la aglomeración barcelonesa, incluyendo municipios como Martorell (Otero i Vidal y Serra i Batiste, 1998).

² El nombre *Kuskalla* fue consultado en el Nuevo diccionario español-quechua, quechua-español (Calvo Pérez, 2022), donde se asocia a expresiones como “juntos” o “a la par”. No obstante, los integrantes de la fraternidad señalaron que el nombre remite a la expresión *Kuskalla Puni*, entendida como “por siempre juntos”. La expresión completa no fue localizada como entrada en los diccionarios consultados.

Este desplazamiento analítico permitió abordar la Morenada como una práctica social compleja, en la que se articulan tres dimensiones centrales para comprender la vida comunitaria en contexto migratorio. En primer lugar, una dimensión económica vinculada a circuitos de economía popular transnacional que hacen materialmente posible la práctica festiva. En segundo lugar, una dimensión espacial, asociada a la ocupación, negociación y disputa del espacio público urbano a través de la danza. En tercer lugar, una dimensión devocional entendida desde la perspectiva de la religión vivida, que produce sentido colectivo, legitima el esfuerzo compartido y refuerza los vínculos comunitarios. La elección de estos ejes responde a la necesidad de superar abordajes fragmentados que analizan la economía, la ocupación del espacio y la religión vivida de manera aislada, para comprender la Morenada como una forma situada de organización social.

A partir de esta delimitación, el objeto de estudio del presente trabajo se define como la práctica de la Morenada en contexto migratorio, entendida no únicamente como una expresión cultural o religiosa, sino como una modalidad situada de organización comunitaria. La investigación se centra en la Fraternidad Morenada *Kuskalla* por su relevancia empírica en la región metropolitana de Barcelona³, su grado de autonomía organizativa y su presencia sostenida en el calendario festivo migrante, así como por su capacidad para visibilizar procesos de gestión económica, negociación institucional y vivencia devocional en el espacio urbano.

Desde este marco, la investigación se organiza en torno a la siguiente pregunta central: ¿de qué manera las prácticas económicas, espaciales y devocionales se articulan en la Fraternidad Morenada *Kuskalla* para sostener formas específicas de organización comunitaria en el contexto

³ De acuerdo con datos oficiales, Cataluña se ha consolidado desde comienzos del siglo XXI como una de las principales comunidades autónomas de residencia de población con nacionalidad boliviana en el Estado español, tendencia que se mantiene al menos hasta 2024 según el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2024). A escala municipal, L'Hospitalet de Llobregat concentra una proporción significativa de dicha población, que representa aproximadamente el 20,5 % del total de residentes de nacionalidad boliviana en Cataluña, de acuerdo con datos del Institut d'Estadística de Catalunya (Idescat, 2023). Estas cifras no incluyen a las personas nacionalizadas españolas de origen boliviano.

migratorio de la región metropolitana de Barcelona? En coherencia con esta interrogante, el objetivo general del trabajo es analizar cómo dichas prácticas participan en la organización y reproducción de la vida colectiva en la diáspora. De manera específica, se propone indagar en los circuitos de la economía popular transnacional que sostienen materialmente la práctica de la Morenada, examinar las formas de ocupación, negociación y disputa del espacio público urbano a través de la danza, y comprender el rol de la religión vivida en la cohesión del grupo y en la producción de sentido del esfuerzo colectivo.

El análisis reconoce que la práctica de la Morenada se encuentra atravesada por procesos de colonialidad, racialización, género e identidad que inciden tanto en la experiencia cotidiana de las personas fraternas, como en su presencia pública en el espacio urbano. Estas dimensiones no se abordan como ejes analíticos centrales, sino de manera transversal, en la medida en que atraviesan las prácticas económicas, las formas de apropiación del espacio urbano y la vivencia de la religión, particularmente a partir de la centralidad del cuerpo danzante, la figura de la chola y la dimensión sonora de la práctica ritual.

Este trabajo sostiene que la Morenada, en la experiencia de la Fraternidad Morenada *Kuskalla*, no constituye una mera reproducción simbólica de tradiciones de origen, sino una forma situada de organización comunitaria que articula economía popular transnacional, apropiación política del espacio urbano y religión vivida. En este sentido, el estudio aporta a los debates académicos sobre migración, religiosidad y prácticas festivas al mostrar cómo la danza opera como un dispositivo colectivo de sostenimiento material, simbólico y relacional de la vida migrante en contexto europeo. El trabajo combina un marco teórico-conceptual con un enfoque metodológico de carácter cualitativo y un análisis empírico organizado en torno a los tres ejes señalados, culminando en las conclusiones.

Marco Teórico

El marco teórico de esta investigación se construye a partir de la articulación entre una revisión del estado de la cuestión y un marco conceptual orientado al análisis empírico, con el fin de situar el estudio de la Morenada en la diáspora boliviana en Barcelona dentro de los principales debates académicos y delimitar las categorías analíticas que organizan la investigación.

Estado de la cuestión: La fiesta andina en la trama transnacional

En las últimas décadas, el estudio de las fiestas andinas y de las prácticas rituales asociadas a la migración boliviana ha experimentado una expansión significativa, particularmente en el cruce entre antropología, estudios migratorios y sociología de las religiones. Este campo de investigaciones ha permitido desplazar lecturas folclorizantes o esencialistas de la danza y el ritual, para comprenderlos como prácticas sociales complejas, profundamente imbricadas en procesos económicos, políticos e identitarios. Desde esta perspectiva, la fiesta deja de ser comprendida como una manifestación cultural residual para ser analizada como un espacio privilegiado de producción de vínculos, jerarquías y formas de pertenencia.

En el contexto boliviano, la literatura sobre la fiesta del Gran Poder en la ciudad de La Paz constituye un antecedente central para el análisis de la Morenada. Investigaciones como las de Tassi (2010) han mostrado cómo esta festividad opera como un espacio privilegiado de articulación entre poder económico, prestigio social y afirmación identitaria de la comunidad chola urbana⁴. Desde estos aportes, el gasto ritual y la participación en la danza no aparecen como elementos ornamentales o secundarios, sino como mecanismos fundamentales de producción de comunidad, jerarquía y reciprocidad. Estos trabajos han sido clave para comprender la Morenada

⁴ En la formulación de Tassi (2010; 2012), la comunidad chola urbana no se define por un origen étnico ni por criterios identitarios cerrados, sino por la participación en prácticas sociales compartidas, especialmente vinculadas a la economía popular y a la fiesta andina. La pertenencia se construye a partir de la acción colectiva y del reconocimiento mutuo, más que de una adscripción étnica previa.

como una práctica que condensa procesos de movilidad social, reorganización del campo urbano y disputa simbólica por el reconocimiento.

A partir de estos aportes, el campo de estudios se amplió progresivamente hacia el análisis de la transnacionalización de la fiesta andina. Diversas investigaciones han documentado cómo las danzas bolivianas se inscriben en circuitos migratorios que conectan territorios de origen y destino, dando lugar a configuraciones festivas que exceden el marco nacional. En esta línea, Müller (2020, 2022) y Ødegaard y Müller (2021) proponen analizar estas dinámicas como parte de una globalización desde abajo, en la que las redes de confianza, parentesco y reciprocidad permiten la circulación de bienes, saberes y capitales simbólicos entre Bolivia y las comunidades migrantes. Desde esta perspectiva, las mercancías festivas, como trajes, bordados e instrumentos se configuran como objetos transnacionales cargados de valor económico y afectivo, transformando el gasto ritual en una forma de inversión social que sostiene vínculos a larga distancia.

De manera complementaria, estudios desarrollados en países de recepción de migración boliviana en América Latina, han abordado las prácticas festivas desde una perspectiva socioeconómica y política. Trabajos pioneros como los de Grimson (1999) mostraron cómo la participación en fiestas y danzas andinas, en Argentina, se vincula con procesos de ascenso social, acumulación de capital y reconfiguración de identidades migrantes en contextos urbanos marcados por la desigualdad. Más recientemente, investigaciones como las de Nava Le Favi (2018), de Souza Mendes (2021) y Chamorro Pérez (2022a, 2022b) han profundizado esta línea al conceptualizar el danzar andino como una práctica performativa de ciudadanía, en la que el cuerpo migrante se convierte en un espacio de disputa por el reconocimiento, la visibilidad y el derecho a la ciudad.

En el contexto europeo, y particularmente en la ciudad de Barcelona y su región metropolitana, los estudios sobre religiosidades y prácticas festivas migrantes han cobrado relevancia en los

últimos años, aunque de manera aún incipiente. Trabajos como los de Muñoz-Henríquez y Fernández-Mostaza (2021), centrados en la devoción al Señor de los Milagros en la comunidad peruana, constituyen antecedentes relevantes para comprender la presencia ritual migrante en el espacio urbano.

Desde este panorama, se observa que, si bien la fiesta andina ha sido abordada desde múltiples enfoques como los económicos, identitarios y transnacionales (Morales, 2007; Baby-Collin et al., 2014), persiste un vacío analítico en torno al estudio de la Morenada en contextos urbanos europeos. En particular, resulta limitada la producción académica que analice de manera articulada la dimensión económica de la práctica festiva, las formas de apropiación y disputa del espacio público urbano y la vivencia devocional que sostiene el esfuerzo colectivo en la diáspora. Este vacío no remite únicamente a la ausencia de estudios de caso, sino a la necesidad de marcos analíticos capaces de pensar estas dimensiones como procesos imbricados y mutuamente constitutivos, desafío al que se orienta el presente trabajo.

Marco Conceptual

Con el objetivo de construir una lectura analítica situada de la práctica de la Morenada en contexto migratorio, este trabajo propone un marco conceptual organizado en torno a tres ejes interrelacionados: la dimensión económica popular y transnacional, la apropiación político-sensorial del espacio urbano y la dimensión performática de la religión vivida. Estos ejes no se conciben como ámbitos autónomos, sino como dimensiones coproducidas de una misma práctica social, en la que economía, espacialidad y devoción se articulan en la acción colectiva. Desde esta perspectiva, la Morenada se entiende como una práctica situada de organización comunitaria que articula materialidades, cuerpos y vínculos en el marco de la diáspora boliviana en Barcelona.

El primer eje aborda la dimensión económica de la Morenada, en el marco de formas de globalización desde abajo (Müller, 2022, p. 18), entendida como prácticas económicas populares que producen racionalidades, especialización y orden propio por fuera de los circuitos hegemónicos. En esta clave, la economía no se concibe como un soporte instrumental de la práctica festiva, sino como un ámbito central de producción de vínculos, obligaciones y legitimidades. La Morenada se inscribe así en circuitos de economía popular transnacional (Ødegaard y Müller, 2021), en los que bienes festivos, saberes técnicos y estándares estéticos circulan mediante redes de confianza, parentesco y movilidad migrante, articulando la experiencia diaspórica con talleres, proveedores y códigos de valoración vigentes en el territorio de origen.

El sentido del gasto dentro de estos circuitos puede comprenderse a partir del postulado de la abundancia y de la noción de economía moral (Tassi, 2010). Desde este enfoque, el gasto ritual no se interpreta como derroche improductivo, sino como condición de posibilidad para la reproducción de la vida social y del vínculo con lo sagrado. La inversión en trajes, bandas musicales y organización festiva adquiere así un valor moral específico, estructurando compromisos públicos, jerarquías internas y formas de pertenencia comunitaria basadas en el esfuerzo compartido. En este punto, la noción de remesas sociales (Levitt, 1998) permite dar cuenta de la circulación transnacional de valores, criterios de prestigio y legitimidad que exceden el envío de recursos materiales, conectando la experiencia migratoria con marcos simbólicos y morales que otorgan sentido y reconocimiento al gasto ritual en la diáspora.

El segundo eje se centra en la dimensión político-espacial de la Morenada, entendida como una práctica de territorialización situada que reconfigura temporalmente el espacio urbano. Para ello, se retoma el concepto de micropaisajes rituales móviles (Muñoz-Henríquez y Fernández-Mostaza, 2021, p. 182), que permite comprender cómo el movimiento colectivo produce espacialidades

rituales efímeras mediante cuerpos, recorridos y ritmos compartidos. Estas configuraciones espaciales dependen de permisos institucionales, tolerancias barriales y regímenes locales de control.

En este marco, el concepto de audibilidad (Nava Le Favi, 2018, p. 78) permite abordar la dimensión sonora como una forma específica de presencia pública. La audibilidad refiere a la capacidad de hacerse oír y, con ello, de inscribirse en el espacio común, disputando jerarquías urbanas de escucha que definen qué sonidos son considerados legítimos, tolerables o clasificados como ruido. Desde esta perspectiva, la Morenada puede analizarse como una intervención sensorial que tensiona ordenanzas, dispositivos de control y lecturas normativas del espacio público.

Desde este cruce, la noción de ciudadanía corporizada (Chamorro Pérez, 2022, p. 4) permite conceptualizar la danza como una forma de acción pública que excede la ciudadanía jurídico-formal. La Morenada se entiende, así como un modo de estar en la ciudad y de interpellarla mediante cuerpo, movimiento y sonoridad.

El tercer eje aborda la dimensión devocional desde el enfoque de la religión vivida (Ammerman, 2021), que desplaza la mirada desde la creencia abstracta hacia prácticas encarnadas, objetos significativos, afectos y compromisos cotidianos. Esta perspectiva permite comprender la devoción no solo como adscripción religiosa, sino como una forma de vida que se organiza en el cuerpo, en la materialidad ritual, en la promesa y en la cotidianeidad comunitaria. En la Morenada, la fe no aparece como interioridad invisible, sino como práctica que, se viste, se organiza, se baila y se sostiene en la ciudad.

En diálogo con ello, la categoría de restauración de la conducta (Schechner, 1985, p. 51) permite pensar la performance como repetición creativa, una conducta dos veces actuada que reactualiza

memorias y significados en nuevos contextos. Esta herramienta habilita leer la Morenada como archivo corporal y memoria encarnada, en el que la repetición ritual no conserva un pasado intacto, sino que lo reorganiza y lo vuelve operante.

Finalmente, la noción de política del vínculo (Segato, 2018) permite comprender cómo la fraternidad produce sociabilidad, cuidado y sostenimiento cotidiano en un contexto atravesado por precariedad migratoria. Esta perspectiva habilita analizar tecnologías comunitarias concretas, redes de ayuda, comensalidad, acompañamiento emocional, distribución de responsabilidades, a través de las cuales el vínculo sostiene la práctica ritual, y la práctica ritual vuelve visible y eficaz el vínculo.

En conjunto, estos ejes conforman un dispositivo analítico orientado a comprender la Morenada como hecho social articulado, en el que economía, espacialidad urbana y devoción se reproducen mutuamente. El marco conceptual no busca encajar la experiencia empírica en categorías rígidas, sino ofrecer herramientas situadas para analizar cómo la Fraternidad Morenada *Kuskalla* organiza recursos, produce presencia pública y sostiene la pertenencia colectiva en la diáspora boliviana en Barcelona.

Modelo de Análisis

El presente trabajo se apoya en un modelo de análisis cualitativo de carácter interpretativo y relacional, orientado a comprender la Fraternidad Morenada *Kuskalla* como una forma de organización comunitaria situada en el contexto de la diáspora boliviana en Barcelona. La Morenada no se aborda aquí únicamente como una expresión cultural o identitaria, sino como una práctica social que articula dimensiones económicas, espaciales y devocionales en la producción de vínculos, compromisos y sentidos de pertenencia que sostienen la vida comunitaria en contexto migratorio. En consecuencia, el análisis se centra en las prácticas, estrategias y significados

producidos por la propia Fraternidad, sin abordar de manera sistemática las percepciones o representaciones del entorno urbano no participante.

Esta aproximación se inscribe en una concepción de las prácticas sociales como entramados relacionales y situados, en los que las dimensiones materiales, simbólicas y corporales se co-constituyen en la acción colectiva (Bourdieu, 1997; Schatzki, 2001). Desde este enfoque, el análisis no se estructura a partir de relaciones causales lineales ni de hipótesis explicativas de tipo deductivo, sino que se orienta por una lógica abductiva que privilegia el diálogo continuo entre los datos empíricos y los conceptos analíticos, permitiendo ajustar progresivamente las categorías de lectura a partir del trabajo de campo (Tavory y Timmermans, 2014).

La pregunta de investigación que guía el trabajo es la siguiente: ¿de qué manera las prácticas económicas, espaciales y devocionales se articulan en la Fraternidad Morenada *Kuskalla* para sostener formas específicas de organización comunitaria en el contexto migratorio de la región metropolitana de Barcelona?

Esta pregunta recupera el planteamiento central desarrollado en la introducción y se operacionaliza a través de tres dimensiones analíticas. En primer lugar, se analizan las formas de organización, gestión y significación de los recursos económicos que sostienen materialmente la práctica festiva. En segundo término, se examinan los modos de producción de visibilidad pública mediante la ocupación ritual del espacio urbano. Finalmente, se aborda el lugar de la experiencia devocional y de la práctica corporal en la cohesión del grupo y en la producción de pertenencia colectiva.

Estas dimensiones no se conciben como esferas autónomas, sino como planos articulados de una misma práctica social, cuya distinción responde a fines analíticos. Así, la economía popular, el espacio público y la religión vivida se coproducen en la experiencia de la Morenada, estructurando

de manera conjunta la sostenibilidad material, la visibilidad pública y el sentido moral de la acción colectiva.

Desde este entramado relacional, el modelo de análisis parte del supuesto de que estas dimensiones se refuerzan mutuamente en la práctica de la Morenada. La economía popular sostiene materialmente la práctica festiva, la religión vivida legitima y resignifica el gasto y el esfuerzo, y la ocupación del espacio público constituye el momento de visibilización colectiva de este entramado, donde cuerpo, devoción y recursos se hacen públicos y adquieren reconocimiento social. Estas articulaciones permiten abordar la Fraternidad Morenada *Kuskalla* como una práctica social orientada al sostenimiento de la vida comunitaria en el contexto diaspórico.

Metodología

La investigación se desarrolló a partir de un enfoque cualitativo de inspiración etnográfica, orientado a comprender los significados, valores y prácticas que los integrantes de la Fraternidad Morenada *Kuskalla* atribuyen a la Morenada en el contexto de la diáspora boliviana en la región metropolitana de Barcelona. Este enfoque resulta especialmente adecuado para el análisis de prácticas sociales complejas que articulan dimensiones económicas, espaciales y religiosas desde la experiencia situada de los sujetos, difícilmente captables mediante técnicas estandarizadas o cuantitativas (Hammersley & Atkinson, 2007; Guber, 2011).

El diseño metodológico fue flexible y emergente, permitiendo que el trabajo de campo orientara progresivamente la delimitación del objeto de estudio y el refinamiento de las categorías analíticas. La investigación se desarrolló en diálogo constante con la experiencia empírica, en consonancia con enfoques inductivos y abductivos de la investigación cualitativa (Mason, 2002; Flick, 2015), ajustando decisiones metodológicas en función de las dinámicas observadas, particularmente en la selección de informantes y la priorización de técnicas.

Desde el punto de vista epistemológico, el trabajo se inscribe en las perspectivas del conocimiento situado, asumiendo que la producción de conocimiento social se encuentra atravesada por la posición y las relaciones que la investigadora establece en el campo (Haraway, 1988; England, 1994). En este marco, se recuperan aportes de epistemologías latinoamericanas que problematizan la pretensión de neutralidad y la separación entre sujeto y objeto de conocimiento, particularmente a partir de la noción de epistemologías manchadas (Barbosa Gonçalves, 2019) y de los planteamientos de Rivera Cusicanqui (2010). Asimismo, la comprensión del vínculo como dimensión central de la vida social (Segato, 2018) ofrece un marco pertinente para abordar prácticas comunitarias en contextos migratorios.

La unidad de estudio fue la Fraternidad Morenada *Kuskalla* de Barcelona, seleccionada mediante un muestreo intencional por su relevancia empírica y analítica. La muestra se definió mediante un muestreo intencional y relacional (Patton, 2002), orientado a acceder a posiciones con centralidad organizativa y capacidad reflexiva sobre la práctica de la Morenada, en coherencia con el enfoque etnográfico del estudio. Los criterios de inclusión consideraron la pertenencia sostenida a la Fraternidad y una trayectoria significativa en la danza, excluyéndose participantes recientes u ocasionales. De manera excepcional, se incluyó a una integrante de la comitiva fundacional que no participa actualmente del baile por residir fuera del país, cuya posición parcialmente descentrada aportó una mirada reflexiva sobre la práctica.

El corpus principal estuvo compuesto por seis entrevistas en profundidad a integrantes de la Fraternidad, cinco mujeres y un varón, incluyendo personas con roles de dirigencia, funciones simbólicas centrales como el rol de Ñusta⁵ y una integrante sin participación actual en el baile. Las trayectorias migratorias, generacionales y sociolaborales diversas permitieron captar variaciones

⁵ Término de origen quechua *ñust'a* que designa a la princesa virgen de la nobleza incaica (RAE, s. f.).

intergeneracionales y materiales en la significación de la Morenada. De manera complementaria, se realizaron tres entrevistas a especialistas sin vínculo previo con la Fraternidad, seleccionados por su trayectoria académica en el estudio de comunidades andinas y religiosidades vividas en contextos latinoamericanos y europeos.

La investigación combinó observación participante, entrevistas en profundidad, etnografía digital y registro fotográfico. La triangulación de técnicas permitió acceder tanto a las prácticas rituales y organizativas como a los discursos, afectos y materialidades que sostienen la experiencia comunitaria. La observación participante se desarrolló de manera sostenida en ensayos, reuniones organizativas y celebraciones públicas vinculadas al calendario festivo. La secuencia temporal del trabajo de campo se detalla en el Anexo A y la distribución espacial de los ensayos y eventos se presenta en los mapas del Anexo B, que permiten visualizar la localización y los desplazamientos territoriales de la Fraternidad en la región metropolitana de Barcelona.

Las entrevistas fueron semiestructuradas, combinando una guía temática común con flexibilidad para profundizar en trayectorias y experiencias situadas (Taylor y Bogdan, 1987). La guía se incluye en el Anexo C. La etnografía digital se desarrolló a partir de la participación en los canales de comunicación virtual de la Fraternidad, especialmente un grupo de WhatsApp, permitiendo observar dinámicas cotidianas de coordinación y producción de comunidad (Hine, 2015). El registro fotográfico funcionó como insumo analítico para documentar dimensiones materiales, corporales y espaciales de la práctica ritual, según criterios detallados en el Anexo D.

El trabajo de campo se realizó entre enero y diciembre de 2025, combinando períodos de observación intensiva con un seguimiento continuo. El análisis del material empírico se llevó a cabo mediante una interpretación cualitativa orientada por los ejes analíticos definidos en el marco conceptual, priorizando una lectura relacional entre prácticas, discursos y materialidades. Las

categorías analíticas se construyeron de manera inductiva a partir de recurrencias, contrastes y tensiones, y se refinaron mediante el diálogo con la literatura especializada.

Entre las principales limitaciones metodológicas se encuentra el tamaño reducido del corpus de entrevistas, que impide generalizaciones estadísticas. Esta limitación se ve compensada por la profundidad del trabajo de campo, la centralidad de los informantes y la triangulación de técnicas, que posibilitaron una comprensión situada y densa de los procesos analizados. Las condiciones propias del contexto migratorio influyeron asimismo en los tiempos y modalidades de producción de los datos.

La investigación se desarrolló conforme a los principios éticos de la investigación social cualitativa, con especial atención a un contexto comunitario atravesado por vínculos afectivos y prácticas devocionales, en línea con enfoques de ética relacional (Ellis, 2007). Todas las personas participantes otorgaron su consentimiento informado. La identificación mediante nombres propios respondió a una decisión metodológica y ética orientada a reconocer su agencia y centralidad en la vida de la Fraternidad. En el caso del registro fotográfico, se priorizó su uso analítico y se adoptaron criterios de cuidado para evitar exposiciones no deseadas.

Análisis

El presente apartado desarrolla el análisis empírico de la investigación a partir de tres ejes analíticos que organizan la lectura del material etnográfico. Estos ejes abordan, respectivamente, la dimensión económica, la apropiación del espacio público y la experiencia ritual de la Morenada en el contexto migratorio, y permiten articular las prácticas observadas con los marcos conceptuales presentados en los capítulos anteriores.

Eje 1: La dimensión económica popular y transnacional

Este eje analiza la dimensión económica que sostiene la práctica de la Morenada en el contexto migratorio, atendiendo a la circulación de recursos entre el país de origen y la diáspora y al trabajo colectivo que organiza la vida de la Fraternidad. Estas dinámicas se comprenden como procesos relacionales que articulan esfuerzo material, compromiso compartido y continuidad festiva.

Logística transnacional y circuitos de la globalización desde abajo

La sostenibilidad material de la Fraternidad Morenada *Kuskalla* en la región metropolitana de Barcelona depende de un circuito transnacional de producción, adquisición y traslado de bienes festivos que conecta la diáspora con talleres y proveedores especializados en Bolivia. Este circuito no se organiza exclusivamente a través de canales formales de importación, sino mediante estrategias flexibles que articulan recursos económicos, movilidad migrante y redes personales de confianza. Estas dinámicas pueden comprenderse como formas de globalización desde abajo, es decir, circuitos de comercio popular altamente especializados que operan en los márgenes de las infraestructuras formales, pero que poseen reglas, jerarquías y estándares propios (Ødegaard y Müller, 2021; Müller, 2022).

Patricia, presidenta de la Fraternidad, describe estas estrategias cotidianas señalando que la circulación de la indumentaria se apoya fundamentalmente en la movilidad migrante y en redes personales de confianza, que permiten reducir costos y sortear trámites asociados a la importación formal, tal como señala:

Sí, en otras palabras, como quien dice, nosotros nos buscamos la vida. Como hay gente que siempre va y viene por temas familiares, vacaciones y muchas cosas, hay gente que va. Entonces, aprovechamos y decimos si nos pueden traer. A ver, también hay transportadoras

que traen, pero también hay que pagar unos aranceles, unas tasas que, también, a veces, no podemos darnos ese lujo. (Patricia, comunicación personal, agosto de 2025)

Este testimonio muestra que la logística transnacional se construye como una práctica situada, basada en conocimiento práctico y vínculos sociales, donde la informalidad se organiza mediante reglas de confianza, cálculo de riesgo y verificación de calidad, y no como ausencia de orden.

La experiencia de Analía, Ñusta de la Fraternidad, refuerza esta dimensión relacional de la logística al poner el acento en la materialidad concreta de la indumentaria. El peso y la complejidad del traje condicionan el traslado y refuerzan la dependencia de redes de cuidado y confianza:

Lo que más me costó fue encontrar una persona que me lo trajera, porque el traje pesaba bastante. Por el mismo hecho de que es muy elaborado, mucha perla, mucho brillo. Pesaba, sin mentirte, casi ocho kilos el traje. (Analía, comunicación personal, diciembre de 2025)

Aquí, el peso del traje, resultado de su elaboración artesanal y de criterios de excelencia estética, se convierte en un factor central que organiza la logística y define las modalidades de circulación. El traslado del objeto no se reduce a una operación técnica, sino que implica una gestión cuidadosa de tiempos, personas y responsabilidades compartidas, en la que el resguardo del objeto adquiere una relevancia central.

En este marco, la indumentaria festiva no puede comprenderse como un consumo individual aislado, sino como un dispositivo que activa una economía de alcance transfronterizo basada en conocimiento experto, verificación de calidad y criterios compartidos de legitimidad.

Figura 1.

Preparación del traje de la Ñusta antes de la presentación



Nota. Registro fotográfico realizado por la autora durante el trabajo de campo.

La selección de talleres y la evaluación del “buen” traje tienden a concentrarse en quienes poseen mayor experiencia y centralidad organizativa. La observación de innovaciones en las festividades del país de origen y su incorporación en la diáspora muestra que lo que circula no son solo objetos, sino también repertorios estéticos y estándares de valoración. Como sintetiza Chryslen, exbailarina vinculada a la organización, “El traje es lo que nos vincula con el territorio, todo se busca de Bolivia” (Chryslen, comunicación personal, octubre de 2025). De este modo, la economía de la Morenada opera como un dispositivo de conexión sostenida que produce continuidad simbólica y pertenencia a través de la circulación transnacional de lo festivo.

Economía moral y estrategias de esfuerzo colectivo

La sostenibilidad de la Fraternidad Morenada *Kuskalla* no depende únicamente de la capacidad individual de pago de sus integrantes, sino de una economía moral del esfuerzo colectivo que, siguiendo a Tassi (2010), se inscribe en una racionalidad festiva andina donde el gasto se orienta a producir cohesión, responsabilidad compartida y legitimidad interna antes que rentabilidad económica.

Las observaciones de campo muestran que la recaudación de fondos en *Kuskalla* se organiza mediante mecanismos planificados y recurrentes, entre los que destacan las denominadas comidas pro-banda, que forman parte de una estrategia sostenida de autofinanciamiento basada en trabajo voluntario, comensalidad y compromiso ritual. Los materiales de convocatoria de estas actividades, presentados en el Anexo E, evidencian que la recaudación no se presenta como una transacción comercial, sino como una acción cargada de afectividad y responsabilidad comunitaria, en la que se enfatizan nociones como el cariño, el apoyo y la unidad.

Desde una perspectiva analítica, estas prácticas pueden leerse como dispositivos de economía moral, en tanto el intercambio económico se encuentra regulado por valores compartidos de esfuerzo, reciprocidad y cuidado colectivo (Tassi, 2010). Esta lógica se traduce en criterios explícitos de gestión y equidad interna, como el establecimiento de cuotas económicas uniformes para los distintos bloques, independientemente de las diferencias individuales de ingreso, que operan no solo como un mecanismo administrativo, sino como un principio moral que iguala simbólicamente a los miembros de la fraternidad y refuerza la idea de que la visibilidad pública es el resultado de un compromiso colectivo y no de la capacidad económica individual.

Richard, comandante de la Fraternidad, explica esta lógica de gestión al señalar que la igualdad en las contribuciones económicas es un principio que sostiene el respeto y la organización interna:

Se les va explicando que cada uno tiene su lugar y que en lo económico todos pagan por igual. Se dividen los gastos por igual, tanto entre las Cholitas como entre los Morenos. Así mantenemos las cuotas uniformes para todos y también el respeto. (Richard, comunicación personal, agosto de 2025)

Esta economía moral se sostiene, a su vez, sobre una disciplina interna que articula cuidado colectivo y exigencia material. El seguimiento de las comunicaciones organizativas, especialmente a través de los grupos digitales, evidencia una expectativa clara de cumplimiento de los pagos como condición para la confección de la indumentaria y la contratación de las bandas. En ese marco, la regularización de las cuotas se construye como requisito de continuidad y como forma de establecer responsabilidades compartidas dentro del proyecto común.

Las dificultades económicas individuales no son formuladas como un problema exclusivamente privado, sino que emergen en el marco de conversaciones y negociaciones colectivas, especialmente cuando se aproximan momentos clave del calendario festivo. A partir de intercambios informales durante los ensayos y de testimonios recogidos en entrevistas, se observa que la imposibilidad de afrontar los costos genera tensiones emocionales y organizativas que son reconocidas y verbalizadas dentro del grupo. Patricia describe esta situación al señalar:

Hay otros que dicen que tienen familia aquí y allá y que tienen que mandar dinero. Van distribuyendo su dinerito y, como a veces no les alcanza, entonces dicen que no, que no tienen dinero. Dicen no voy a poder y es triste, yo digo: pucha, cómo podemos hacer, pero bueno. (Patricia, comunicación personal, agosto de 2025)

Este tipo de relatos muestra que la escasez económica no es negada ni invisibilizada, sino incorporada a una lógica de esfuerzo compartido que busca sostener la continuidad de la fraternidad sin cuestionar el principio general de compromiso económico. En este marco, el gasto

no se vive como una carga externa, sino como una condición de posibilidad de la pertenencia. Estar en la Morenada implica asumir, de manera situada y colectiva, el costo material de hacerla existir.

Gasto ritual, abundancia y producción de prestigio

La dimensión económica de la Fraternidad Morenada *Kuskalla* no puede comprenderse únicamente desde una clave de costos y financiamiento, sino que se articula en torno a una racionalidad festiva en la que el gasto material adquiere un valor moral, ritual y social. Esta orientación se aproxima a lo que Tassi (2010) conceptualiza como el postulado de la abundancia, según el cual la reproducción de la vida social y la relación con lo sagrado dependen del flujo constante de recursos. Desde esta perspectiva, el gasto ceremonial no constituye un derroche irracional, sino una inversión necesaria que garantiza la continuidad del ciclo económico, simbólico y comunitario.

En el contexto migratorio, esta racionalidad se traduce en una disposición compartida a asumir altos costos económicos como parte constitutiva del compromiso ritual. Ello se expresa en prácticas concretas vinculadas a la renovación periódica de la indumentaria, la contratación de bandas y el mantenimiento de los objetos rituales, tal como señalan los testimonios recogidos. Los testimonios de las personas que integran la Fraternidad muestran que el desembolso destinado a la indumentaria, la música y la organización no es percibido como una pérdida, sino como una entrega significativa que da sentido a la práctica.

Esta ropa que se trae es desde Bolivia, son artesanos los que nos preparan desde allá.

Nosotros contribuimos indirectamente a la economía de Bolivia, porque todos los años, como se cambia de ropa. Nosotros cada dos años, pero cada año siempre estamos

implementando cosas, o cambiando algunos detalles. Por ejemplo, si la matraca se rompe o ya no les gusta, se cambia. (Patricia, comunicación personal, agosto de 2025)

Este relato permite observar que la lógica de la abundancia no se expresa en un gasto puntual, sino en una temporalidad sostenida, marcada por la renovación, el mantenimiento y la mejora constante de los elementos rituales. El gasto ritual aparece, así, como una forma de redistribución material que conecta la experiencia migratoria con circuitos económicos, sociales y afectivos en el país de origen, reforzando vínculos transnacionales (Tassi, 2010; Ødegaard y Müller, 2021).

Desde la perspectiva de la segunda generación, esta ética del gasto se formula como una oposición explícita a la mercantilización de la danza. Neus, bailarina nacida en Barcelona, subraya que la Morenada no se baila con fines lucrativos, aun cuando ello implique asumir gastos elevados: “Estamos bailando por fe, no bailamos porque queremos dinero, gastamos más dinero bailando” (Neus, comunicación personal, septiembre de 2025).

Este posicionamiento refuerza la idea de que el valor del gasto no reside en su rentabilidad financiera, sino en su capacidad para sostener la cohesión del grupo y la continuidad de una práctica ritual compartida. En este marco, la abundancia no se mide por la acumulación individual, sino por la disposición colectiva a sostener el ciclo festivo.

Esta inversión no solo sostiene la continuidad ritual, sino que también organiza formas de reconocimiento interno. El gasto ritual opera, además, como un mecanismo de producción de prestigio y capital simbólico. Siguiendo a Levitt (1998), estos procesos pueden leerse en términos de remesas sociales, en tanto el reconocimiento, el estatus y las jerarquías construidas en la diáspora mantienen una relación activa con los códigos de valoración vigentes en el territorio de origen. La inversión en indumentaria de alta calidad, la actualización estética constante y la asunción de roles visibles dentro de la Fraternidad funcionan como marcadores de distinción que

posicionan a los sujetos tanto en el espacio festivo metropolitano como en el entramado transnacional de la Morenada.

En conjunto, la lógica de la abundancia se expresa tanto en la magnitud como en la temporalidad del gasto, transformando la inversión económica en un archivo material del compromiso ritual. Los trajes, las matracas y los objetos que se conservan condensan esfuerzos pasados y promesas sostenidas, convirtiendo el gasto en testimonio de la fe, la pertenencia y la continuidad de la comunidad en la diáspora.

Eje 2: Apropiación del espacio público, audibilidad y ciudadanía

Este eje analiza la relación entre la práctica de la Morenada y el espacio urbano, atendiendo a los modos en que la Fraternidad Morenada *Kuskalla* ocupa, disputa y resignifica distintos territorios de Barcelona.

Fricción institucional y la configuración del espacio a través del desplazamiento ritual

La práctica de la Morenada en Barcelona no se limita a una ocupación ocasional del espacio urbano, sino que constituye un proceso dinámico de apropiación y reconfiguración espacial a través del desplazamiento ritual. Siguiendo a Muñoz-Henríquez y Fernández-Mostaza (2021), no puede comprenderse como un simple traslado físico, sino como una práctica relacional mediante la cual danza y espacio se coproducen. En este sentido, la Fraternidad no actúa sobre un escenario urbano neutro, sino que, a través del movimiento corporal, el sonido y la presencia colectiva, transforma temporalmente fragmentos de la ciudad en territorios de pertenencia andina, atravesados por tensiones normativas, negociaciones institucionales y formas diferenciadas de legitimidad barrial.

El recorrido espacial de los ensayos permite observar con claridad estas fricciones. Los primeros ensayos en el barrio de Sants, elegidos por su centralidad y accesibilidad, se vieron rápidamente

tensionados por la ausencia de permisos institucionales y la intervención policial. Richard reconstruye este proceso señalando:

Nacimos aquí, justo aquí donde estamos, su primer ensayo ha sido aquí. Nos animamos a ir a Sants, porque teníamos gente que venía desde la otra punta y es un punto medio. Pero el tema es que ya al no tener permiso, venía la policía, te multaba o te quería quitar la radio. Entonces volvimos acá, estamos un poco más tranquilos, no podemos ensayar al cien, con matracas y todo eso, pero estamos más tranquilos. (Richard, comunicación personal, agosto de 2025)

Este relato permite pensar que el uso del espacio público se encuentra atravesado por dispositivos de control que regulan de manera diferencial su utilización por parte de colectivos migrantes. En este marco, la práctica de la Morenada es frecuentemente clasificada como “ruido” o “escándalo”, una categorización que invisibiliza su carácter ritual y comunitario, lo que tiende a habilitar sanciones generalizadas. En áreas de alta circulación, como Sants, esta matriz normativa tiende a interpretar la presencia sonora y corporal de la Fraternidad como incivismo, reforzando procesos de vigilancia y expulsión simbólica del espacio urbano.

El retorno a L'Hospitalet de Llobregat implicó una reconfiguración significativa de la relación entre la Fraternidad y el espacio urbano. Ensayar en las escaleras de un mercado permitió una apropiación más estable y menos vigilada del territorio. Como señala Chryslen, esta localización no es casual: “El mercado está muy relacionado con el baile en los Andes”, lo que habilita una continuidad simbólica entre territorio de origen y territorio de acogida (Chryslen, comunicación personal, octubre de 2025). En términos de Muñoz-Henríquez y Fernández-Mostaza (2021), este proceso puede leerse como una territorialización simbólica, donde un espacio periférico se resignifica como un micropaisaje ritual.

Esta apropiación situada se vuelve visible en escenas concretas de interacción con el entorno barrial. Un episodio relatado por Richard muestra cómo la legitimidad de la práctica no se construye únicamente en relación con la normativa municipal, sino también a través del reconocimiento social localizado:

Una vez vino la policía y nos quiso molestar acá y ellos se pararon y son puros españoles y es lo que nos gustó. Vinieron y hablaron de que los jóvenes no hacen nada, no se están drogando, están ensayando un baile de su país y además son las nueve, y no es justo eso.
(Richard, comunicación personal, agosto de 2025)

Sin embargo, esta legitimidad resulta contingente y no elimina la dependencia de permisos y tolerancias situadas. La necesidad de reorganizarse y desplazarse dentro del espacio metropolitano para ensayar o desfilarse muestra que la apropiación del espacio público es un proceso negociado, condicionado por asimetrías de poder que exceden la voluntad de los actores y obligan a una gestión constante de visibilidad y exposición.

Audibilidad e irrupción política: la sonoridad como herramienta de presencia

Si la apropiación del espacio público permite analizar el dónde de la práctica, la dimensión sonora habilita comprender el cómo esta presencia se vuelve efectiva en la trama urbana. Para ello resulta central el concepto de audibilidad desarrollado por Nava Le Favi (2018), que permite comprender cómo las sonoridades andinas en contextos migratorios operan como estrategias políticas que disputan los regímenes sensoriales dominantes de la ciudad.

En la experiencia de la Fraternidad Morenada *Kuskalla*, esta presencia sonora se materializa principalmente a través de las matracas y la música de banda, cuya potencia acústica irrumpe en el espacio urbano y obliga a la ciudad a escuchar. No obstante, estas sonoridades suelen ser interpretadas y gestionadas como molestia sonora, especialmente en contextos de alta vigilancia.

Patricia señala que los reclamos vecinales se intensificaban durante los ensayos con matracas, tendiendo a reducir la práctica ritual a una molestia sonora (Patricia, comunicación personal, agosto de 2025). En los términos de Nava Le Favi (2018), este desplazamiento semántico invisibiliza la dimensión devocional y comunitaria del sonido, reforzando jerarquías coloniales de escucha.

La recepción de esta audibilidad varía según el territorio. Lidia, integrante del directorio y bailarina, describe el espacio de ensayo en L'Hospitalet como un entorno de mayor resguardo y comodidad:

Siento que es un lugar más privado. Allá en Sants era como un cuadrado con varias danzas al lado. Acá es más cómodo, sé que nadie nos mira con mala intención. Me siento más libre, es como nuestro lugarcito, donde podemos ensayar, gritar, hablar de lo que queramos sin estar atentos a si nos escuchan. (Lidia, comunicación personal, septiembre de 2025)

Esta experiencia permite observar que, en determinados escenarios, el sonido deja de operar principalmente como fricción y se convierte en un recurso de sociabilidad interna, donde la voz, el grito y el ensayo producen intimidad colectiva y pertenencia situada.

El sonido cumple, además, un rol central como dispositivo de reconocimiento comunitario. El testimonio de Chryslen, ex bailarina de la Fraternidad y actualmente vinculada a la organización, permite observar que, al llegar a Barcelona, el sonido de una matraca escuchado en Sants operó como una señal inmediata de identificación colectiva, incluso antes de que el cuerpo danzante se hiciera visible.

Yo reconozco una matraca de morenada. O sea, yo sé que eso es morenada. Y cuando la escuché, fue muy fuerte para mí, porque yo le pedía a la Pachamama que no me quede sola,

que me dé una comunidad para no enfermarme de pena. (Chryslen, comunicación personal, octubre de 2025)

Figura 2

Uso de la matraca durante la danza de la Morenada en el espacio público



Nota. Registro fotográfico realizado por la autora durante el trabajo de campo.

Así, la audibilidad no solo irrumpe, sino que orienta afectivamente, transformando un espacio urbano inicialmente anónimo en un territorio de cuidado, memoria y pertenencia.

A su vez, la potencia política del sonido no se explica solo por su volumen o capacidad de irrupción, sino por la memoria que porta la matraca como archivo sonoro. Richard señala que este

instrumento “simula el sonido de las cadenas”, evocando el arrastre de los cuerpos esclavizados cuando eran trasladados desde las minas, “cien, doscientos esclavos” avanzando juntos (Richard, comunicación personal, febrero de 2025). En este sentido, el ruido metálico condensa una memoria de explotación, dolor y sometimiento racial que se reactualiza en el espacio público contemporáneo.

En consecuencia, la sonoridad de la Morenada no busca pasar desapercibida. Bailar con matracas, joyas y gritos en espacios urbanos implica una forma de presencia que interpela estereotipos folclorizantes o coloniales y demanda reconocimiento. La audibilidad, así, no solo hace audible a la Fraternidad, sino que activa una ciudadanía sonora mediante la cual los cuerpos migrantes reclaman el derecho a estar, a sonar y a ser escuchados en la ciudad desde su propia historicidad y sensibilidad (Nava Le Favi, 2018).

Ciudadanía corporizada y agencia migrante

La práctica de la Morenada constituye una forma de acción política que reconfigura los sentidos de la ciudadanía en el contexto migratorio. A partir de la noción de ciudadanía corporizada (Chamorro Pérez, 2022), se entiende que el ejercicio de la ciudadanía no se agota en el reconocimiento jurídico formal, sino que se produce a través del cuerpo en movimiento, la presencia pública y las prácticas culturales situadas.

La ocupación de espacios emblemáticos como el Passeig de Gràcia o la Plaça de Catalunya adquiere un sentido político especialmente visible, al intervenir en lugares altamente regulados y simbólicamente centrales de la ciudad. Chryslén define estas acciones como una “afrenta política”, en tanto introducen en el centro urbano festividades y temporalidades, como la Virgen de Urkupiña o el Gran Poder, que no forman parte del calendario local, pero que afirman la existencia de una colectividad migrante que reclama visibilidad y reconocimiento (Chryslén, comunicación

personal, octubre de 2025). De este modo, la performance festiva no solo ocupa el territorio, sino que también disputa el orden temporal de la ciudad.

Esta forma de ciudadanía corporizada se construye en tensión sostenida con las instituciones locales. Neus expresa frustración frente a la actitud del Ayuntamiento hacia las propuestas culturales de las entidades latinoamericanas, señalando una falta persistente de reconocimiento cultural (Neus, comunicación personal, septiembre de 2025). La experiencia de quienes, como Neus, se reconocen también como parte de la sociedad española pone de manifiesto una ciudadanía fragmentada, en la que la pertenencia legal o afectiva no garantiza el pleno reconocimiento cultural.

La ciudadanía corporizada se expresa asimismo en la transformación del cuerpo que implica la práctica de la Morenada. Chryslén describe este proceso como una transformación ontológica: al vestirse para bailar, la persona deja de ser quien era antes y se convierte en “esa otra cosa” que exige elegancia, disciplina y control corporal (Chryslén, comunicación personal, octubre de 2025). Aprender a habitar el traje, sostener su peso, alinear el sombrero y mover la pollera con precisión implica una corporalidad ampliada que demanda técnica, resistencia y presencia.

Esta transformación corporal se encuentra cargada de significados morales y políticos. La figura de la Chola que emerge en la Morenada resignifica la pollera como un símbolo de dignidad, fuerza y orgullo, desafiando jerarquías raciales y de género que históricamente han estigmatizado a la mujer de pollera tanto en Bolivia como en el contexto europeo. La materialidad del traje se convierte así en un lenguaje corporal de reexistencia, mediante el cual la visibilidad pública no reproduce estereotipos folclorizantes, sino que afirma una presencia legítima y respetada en el espacio urbano.

Para las generaciones más jóvenes, y en particular para quienes se han socializado en España, esta materialidad ritual adquiere un valor reparador específico. Neus, relata cómo el baile le permite sentirse aceptada y orgullosa de una identidad que en otros espacios de su vida cotidiana es motivo de burla o discriminación. Bailar Morenada no solo habilita el amor por una herencia cultural, sino que constituye un espacio de afirmación frente al racismo cotidiano, donde el cuerpo encuentra reconocimiento y dignidad pública (Neus, comunicación personal, septiembre de 2025).

En conjunto, la ocupación festiva del espacio urbano, la irrupción sonora y el despliegue corporal de la Morenada permiten comprender la danza como una forma de ciudadanía corporizada que reclama visibilidad, reconocimiento y derecho a la ciudad en el contexto migratorio. Sin embargo, esta presencia pública no se sostiene únicamente en la escena ritual, sino que se apoya en tramas relacionales que exceden el momento festivo y resultan centrales para la continuidad de la práctica.

Eje 3: Religión vivida y dimensión performática

Para comprender la persistencia de la Morenada en la Fraternidad *Kuskalla* resulta necesario desplazar la mirada desde una concepción doctrinal de lo religioso hacia una comprensión encarnada de lo sagrado. Siguiendo el enfoque de la religión vivida desarrollado por Ammerman (2013, 2021), la experiencia religiosa no se define exclusivamente por creencias formales o adscripciones institucionales, sino por prácticas corporales, objetos significativos y vínculos cotidianos que dotan de sentido a la vida social.

En contexto migratorio, esta experiencia religiosa no se despliega de manera individual ni se agota en el momento ritual, sino que se sostiene en tramas relacionales que articulan cuidado, acompañamiento y responsabilidad compartida. En este sentido, la noción de política del vínculo propuesta por Segato (2018) permite comprender cómo la fraternidad organiza formas concretas

de sociabilidad que hacen posible tanto la continuidad de la práctica devocional como el sostenimiento de la vida cotidiana en la diáspora.

La política del vínculo no remite aquí a una ética abstracta de la solidaridad, sino a tecnologías comunitarias situadas que articulan apoyo material, contención afectiva y distribución de responsabilidades en un contexto atravesado por la precariedad migratoria. Prácticas como la búsqueda colectiva de empleo, la comensalidad, el acompañamiento emocional o la gestión compartida de dificultades económicas no constituyen un plano externo a la experiencia religiosa, sino una condición de posibilidad de su eficacia y persistencia en el tiempo. En este entramado, el vínculo sostiene la práctica ritual y la práctica ritual vuelve visible y eficaz el vínculo.

Restauración de la conducta: el cuerpo como archivo y memoria colectiva

La dimensión performática de la Morenada permite profundizar esta comprensión de lo religioso como práctica encarnada. Para ello, resulta central el concepto de restauración de la conducta propuesto por Schechner (1985), que entiende la performance como una conducta “dos veces actuada”, compuesta por fragmentos de acción disponibles que pueden desplazarse, recombinarse y reactualizarse en contextos distintos a aquellos en los que adquirieron sus sentidos iniciales. Desde esta perspectiva, lo relevante no es la repetición como copia, sino la capacidad de la práctica para reponer un repertorio compartido y, a la vez, producir sentidos situados en el presente.

En la Fraternidad *Kuskalla*, la Morenada opera como conducta restaurada, ya que el baile funciona como archivo corporal que preserva y actualiza una memoria colectiva en la distancia migratoria. Richard enfatiza que “no es simplemente un baile”, sino una práctica históricamente situada cuyos ritmos, personajes y objetos remiten a la esclavitud colonial, y la matraca suele leerse como evocación de cadenas y trabajo forzado (Richard, comunicación personal, agosto de 2025). Más

que comprobar la literalidad del referente, interesa cómo esta lectura vuelve sensible la memoria, la inscribe en el movimiento y la hace comunicable en el aquí migratorio.

Esta restauración se sostiene mediante transmisión intergeneracional que busca evitar el vaciamiento simbólico. Richard insiste en explicitar a los nuevos integrantes, especialmente a jóvenes socializados en Europa, el sentido histórico de la danza y su diferencia respecto de una práctica meramente espectacular, reforzando su función de arraigo simbólico en la diáspora. (Richard, comunicación personal, agosto de 2025)

Figura 3.

Conducción del baile durante el aniversario de la Fraternidad Morenada Kuskalla



Nota. Registro fotográfico realizado por la autora durante el trabajo de campo.

En el plano afectivo, la performance habilita desplazamientos subjetivos que conectan el presente migratorio con memorias familiares y territoriales. El testimonio de Patricia muestra cómo el baile permite habitar simultáneamente distintas temporalidades y espacialidades, anudando el aquí migratorio con el allá de origen, y convirtiendo la práctica ritual en una experiencia de pertenencia no expropiable:

Sí, cuando yo bailo, disfruto, desconecto y me imagino que estoy allá, que estoy allá, que tengo a mi padre y a mi madre que me están mirando, que tengo a la gente que yo quiero que me está mirando. O sea, yo intento, intento, darlo todo, decir: pues es esto lo que quiero y, claro, la gente, a veces, te está animando, te está aplaudiendo, ahí, todo eso, pero es lo más bonito que me podía haber traído de allá. Lo más bonito y lo que nadie me puede quitar y nadie me puede cuestionar y decirlo: eso era mío y te lo has agarrado tu. No. Eso, cuando uno es folclorista, cuando uno ama lo que le gusta y, más, cuando es el folclore, cuando es esto de las vestimentas, las danzas, es muy bonito. Es algo que lo sientes tan tuyo, que sabes que nadie te lo puede tocar. Ay, perdón, me he emocionado. (Patricia, comunicación personal, agosto de 2025)

Este proceso adquiere una relevancia particular en las trayectorias de generaciones nacidas o socializadas en España. El caso de Neus muestra cómo el conocimiento del carácter satírico y contestatario de la Morenada frente a la violencia colonial permitió resignificar una identidad atravesada por la negación y la vergüenza. En su relato, la pertenencia aparece como una construcción activa que no se agota en el lugar de nacimiento, sino que se produce en el vínculo práctico con la danza, la memoria compartida y la continuidad comunitaria:

Ellos bailan porque quieren recordar su país porque quieren llevar aquí, lo que no se pudieron llevar de allá y yo bailo para tratar de sentir que pertenezco ahí, porque sí he aprendido que ser boliviana, no es algo que se tiene solo por nacer en Bolivia. (Neus, comunicación personal, septiembre de 2025)

La escena que describe Neus permite comprender la Morenada como una práctica que condensa memoria, pertenencia y continuidad en el cuerpo. Esa misma materialidad encarnada, cuerpo, música, desplazamiento, adquiere otra densidad cuando la danza se realiza en condiciones de

visibilidad pública. En ese desplazamiento, la práctica no solo produce efectos hacia el interior del colectivo, sino que también queda expuesta a interpretaciones, regulaciones y valoraciones externas que pueden recodificarla como cultura o espectáculo.

Entre la eficacia ritual y el espectáculo

La performance de la Morenada se inscribe en una tensión que Schechner (2003) conceptualiza en el continuo entre entretenimiento y eficacia. Mientras que para públicos no participantes la danza puede ser leída como espectáculo cultural o expresión folclórica, para quienes la practican conserva una operatividad ritual sostenida, materializada en compromisos devocionales concretos que organizan el sentido de la acción performática. El núcleo de esta eficacia se articula en torno a la lógica de la promesa, entendida como un pacto de reciprocidad entre el devoto y la divinidad.

Como señala Patricia, el baile se concibe como una promesa activa que involucra sacrificio corporal, esfuerzo económico y constancia colectiva, situando la performance más allá de su dimensión estética:

Lo que se hace mucho, se dice: pues mire, virgencita, yo bailaré tres años para ti y, luego, pues quiero que me cumplas esto, para cumplir propósitos o metas que una se pone, y la fe hace mucho, la devoción misma hace bastante, y es lo que nos mueve, porque hay bastante de la creencia. (Patricia, comunicación personal, agosto de 2025)

Esta estructura devocional permite comprender por qué la Morenada no se agota en su visibilidad pública, sino que se inscribe en un calendario ritual y en un régimen de obligaciones que sostienen el vínculo con lo sagrado.

En continuidad con el enfoque de la religión vivida (Ammerman, 2013), lo religioso no se circunscribe al espacio institucional del templo, sino que emerge en prácticas corporales, objetos

y narrativas que permiten enfrentar situaciones de crisis y vulnerabilidad. En este sentido, la Morenada constituye una forma de religión vivida en la diáspora, donde la fe se baila, se viste y se organiza colectivamente en el espacio urbano. El testimonio de Chryslen muestra cómo esta experiencia religiosa opera como una tecnología de cuidado frente a la soledad y el desarraigo migratorio, articulando creencias, corporalidad y comunidad:

Hay un elemento que mi mamá de Bolivia habla mucho que es la pena ¿no? Que, cuando tú estás lejos puedes sufrir de pena y eso te puede enfermar. Entonces me acuerdo de que a me decía: no, no te vas a enfermar de pena, me ha hecho todo un ritual en Bolivia para la Pachamama, para que no me enferme de pena, para que yo vuelva y la primera semana que yo estuve en Barcelona, yo estaba caminando por Sants, no conocía nada, yo y un amigo que también fue hacerse su estancia allá que era brasileño y empiezo a escuchar la matraca. (Chryslen, comunicación personal, octubre de 2025)

La eficacia ritual de la performance se manifiesta también en los efectos que produce sobre los cuerpos y las trayectorias de quienes participan. Relatos como los de Lidia y Neus muestran cómo la Morenada permite transformar el estrés, la ansiedad y la inseguridad en fuerza corporal, afirmación identitaria y cuidado colectivo. Bailar no solo habilita la expresión de una pertenencia frecuentemente cuestionada, sino que produce espacios de sostén y continuidad en el presente migratorio.

En síntesis, la coexistencia entre espectacularidad y eficacia no constituye una contradicción, sino una condición de posibilidad de la performance migrante. Como plantea Schechner (2003), una práctica puede adoptar formas visibles y atractivas sin perder su potencia ritual. En este marco, la Morenada puede entenderse como una práctica devocional encarnada que articula religión vivida,

memoria y vínculo comunitario, sosteniendo la pertenencia colectiva y la persistencia de la fraternidad en la diáspora boliviana en Barcelona.

Conclusiones

La presente investigación muestra que la Morenada, en la experiencia de la Fraternidad Morenada *Kuskalla*, funciona como un dispositivo de organización comunitaria en diáspora. Su continuidad se produce en la articulación situada entre economía popular transnacional, apropiación sensible del espacio público y devoción encarnada. En ese ensamblaje, el gasto y el trabajo colectivo, la presencia ritual en el espacio urbano y la eficacia de la práctica devocional no actúan como dimensiones separadas, sino como condiciones mutuamente constitutivas de pertenencia y vínculo colectivo en el contexto migratorio de Barcelona.

El análisis desarrollado permitió mostrar, en primer lugar, que la dimensión económica de la Fraternidad Morenada *Kuskalla* no constituye un mero soporte material de la práctica festiva, sino un espacio moral y relacional en el que el gasto, el esfuerzo colectivo y los circuitos de economía popular de alcance transfronterizo producen obligaciones compartidas, reconocimiento interno y pertenencia comunitaria. Asimismo, se observó que, aun cuando la inversión económica implica un esfuerzo significativo para las y los integrantes, este tiende a inscribirse en una ética del compromiso y la discreción que refuerza el carácter colectivo de la práctica y la legitimidad del vínculo comunitario. En términos teóricos, estos hallazgos dialogan con la racionalidad festiva descrita por Tassi (2010), en la que el gasto funciona como productor de cohesión y legitimidad. A su vez, la logística y los circuitos de provisión de bienes festivos se aproximan a formas de globalización desde abajo en redes transfronterizas (Ødegaard & Müller, 2021; Müller, 2022), y el reconocimiento que circula entre origen y diáspora puede leerse en continuidad con la noción de remesas sociales (Levitt, 1998).

En segundo lugar, el análisis de la apropiación festiva del espacio urbano permitió comprender que la presencia de la Fraternidad en Barcelona opera como una forma situada de acción pública. A través del cuerpo, el desplazamiento ritual y la sonoridad, la Morenada produce visibilidad, audibilidad y presencia colectiva, negociando su lugar en la ciudad y reclamando, de manera encarnada, modos legítimos de ocupar el espacio público. Esta dimensión espacial no aparece como un escenario neutro, sino como un ámbito relacional que se transforma temporalmente mediante la práctica festiva. Este resultado se alinea con la idea de coproducción entre danza y espacio urbano propuesta por Muñoz-Henríquez & Fernández-Mostaza (2021) y se profundiza al considerar la audibilidad como dimensión política de la presencia migrante en la ciudad (Nava Le Favi, 2018). En esa clave, la ocupación festiva puede leerse como ciudadanía corporizada, ejercida mediante la presencia pública del cuerpo y su despliegue sensible (Chamorro Pérez, 2022b).

Finalmente, el abordaje de la Morenada como forma de religión vivida y práctica performática encarnada permitió evidenciar que la experiencia devocional articula memoria, cuidado y pertenencia en el contexto migratorio. A través del cuerpo, la repetición ritual y la promesa, la performance devocional resignifica el esfuerzo material y corporal, reactualiza memorias históricas y afectivas, y sostiene formas de cuidado comunitario frente al desarraigo, la precariedad y la soledad. En este sentido, la Morenada se configura como una tecnología colectiva de continuidad, capaz de anudar el aquí migratorio con el allá de origen y de producir arraigo simbólico en la diáspora. Desde el enfoque de la religión vivida, la devoción aparece menos como adscripción institucional y más como práctica encarnada sostenida en objetos, narrativas y vínculos cotidianos (Ammerman, 2013, 2021). A su vez, la dimensión performática puede entenderse como conducta restaurada que reactualiza repertorios y memorias en el presente migratorio (Schechner,

1985, 2003), mientras que la continuidad del ritual se apoya en una política del vínculo que organiza cuidado y responsabilidades compartidas en la diáspora (Segato, 2018).

Este trabajo no se propuso analizar en profundidad las dinámicas internas de la organización ni las percepciones del entorno urbano no participante, ni busca generalizar sus hallazgos más allá del caso estudiado. El foco se situó, en cambio, en comprender las prácticas, sentidos y articulaciones producidas desde la experiencia de la propia fraternidad, atendiendo a su carácter situado y a las condiciones específicas del contexto migratorio en la región metropolitana de Barcelona.

El aporte del estudio reside en proponer una lectura relacional de la Morenada como comunidad practicada, cuya continuidad depende de la coproducción entre economía moral, presencia pública sensible y devoción encarnada. El caso permite precisar que el gasto y la logística transfronteriza organizan obligaciones y reconocimiento, que la sonoridad y el desplazamiento ritual operan como modos situados de presencia pública, y que la devoción reordena el sentido del esfuerzo y estructura formas de cuidado comunitario. En conjunto, la investigación aporta la noción de ensamblaje festivo devocional para comprender cómo se produce arraigo y continuidad en la diáspora.

A partir de los resultados obtenidos, este trabajo abre un conjunto de líneas de investigación orientadas a profundizar la comprensión de las prácticas festivo-devocionales migrantes como formas de acción pública situada. En particular, el análisis de la audibilidad se presenta como un eje privilegiado para explorar la dimensión política de la presencia migrante en el espacio urbano-metropolitano, atendiendo a los modos en que el sonido, el cuerpo y el desplazamiento ritual producen visibilidad, disputa y reconocimiento. Asimismo, el desarrollo de estudios comparativos con otras fraternidades de origen boliviano en distintos contextos diaspóricos permitiría indagar continuidades y variaciones en las formas de organización comunitaria transnacional, ampliando

el alcance de los hallazgos aquí presentados sin perder de vista su carácter empírico, relacional y situado.

En un entorno urbano-metropolitano atravesado por desigualdades y regímenes diferenciados de visibilidad, la Morenada aparece aquí como una práctica viva que produce comunidad en movimiento. A través del cuerpo que danza, de la sonoridad que reorganiza el espacio y de la gestión colectiva que sostiene la continuidad festiva, la Fraternidad Morenada *Kuskalla* transforma la experiencia migratoria en pertenencia situada, cuidado y presencia pública. Estas articulaciones requieren negociación constante y no están exentas de tensiones, pero muestran con claridad que la Morenada no se reduce a un repertorio cultural, sino que funciona como forma concreta de habitar la diáspora.

Bibliografia

Ammerman, N. T. (2013). *Sacred stories, spiritual tribes: Finding religion in everyday life*. Oxford University Press.

Ammerman, N. T. (2021). *Studying lived religion: Contexts and practices*. New York University Press. <https://doi.org/10.18574/nyu/9781479804283.001.0001>

Baby-Collin, V., Medina, L., Miret, N., et al. (2014). *Territorios bolivianos en las metrópolis españolas: Madrid y Barcelona*. En Las migraciones bolivianas en la encrucijada interdisciplinar: Evolución, cambios y tendencias. Universitat Autònoma de Barcelona, CER Migracions, Servei de Publicacions. <https://ddd.uab.cat/record/129434>

Barbosa Gonçalves, C. M. (2019). *Epistemologías manchadas: Mestiçagem e sujeitos políticos da descolonização na Bolívia andina*. Repositório da Produção Científica e Intelectual da UNICAMP.

Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas: Sobre la teoría de la acción*. Anagrama.

Calvo Pérez, J. (2022). *Nuevo diccionario español–quechua, quechua–español* (Vol. 1). Fondo Editorial de la Universidad de San Martín de Porres.

Chamorro Pérez, A. (2022a). *Cuerpos de contrabando: Danza, raza y performatividad en el norte de Chile*. Pólvora Editorial.

Chamorro Pérez, A. (2022b). *Performance y ciudadanía: El danzar andino como acto de reconocimiento*. Estudios Atacameños. <https://doi.org/10.22199/issn.0718-1043-2022-0023>

De Souza Mendes, Vinícius. (2021). “*Dançando pela cidade: fraternidades folclóricas Bolivianas em São Paulo*”. PERIPLOS, Revista de Investigación sobre Migraciones.

England, K. V. L. (1994). *Getting personal: Reflexivity, positionality, and feminist research*. The Professional Geographer. <https://doi.org/10.1111/j.0033-0124.1994.00080.x>

- Flick, U. (2015). *Introducción a la investigación cualitativa* (4.^a ed.). Morata.
- Grimson, A. (1999). La Nueva Bolivia y las disputas por la integración. La Fiesta de Nuestra Señora de Copacabana. En *Relatos de la diferencia y la desigualdad: Los bolivianos en Buenos Aires*. Eudeba.
- Guber, R. (2011). *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Siglo XXI Editores.
- Hammersley, M., & Atkinson, P. (2007). *Ethnography: Principles in practice* (3rd ed.). Routledge.
- Haraway, D. (1988). Situated knowledges: The science question in feminism and the privilege of partial perspective. *Feminist Studies*. <https://doi.org/10.2307/3178066>
- Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya. (2026). *Cartografia base de Catalunya*. <https://www.icgc.cat>
- Institut d'Estadística de Catalunya. (2025). *Población extranjera por nacionalidad y municipio*. L'Hospitalet de Llobregat. <https://www.idescat.cat/poblacioextranjera/?geo=mun:081017&nac=a&b=12&lang=es>
- Instituto Nacional de Estadística. (2025). *Censo de población y viviendas 2021*. Resultados por variables de nacionalidad.
- Levitt, P. (1998). *Social remittances: Migration-driven local-level forms of cultural diffusion*. *International Migration Review*. <https://doi.org/10.1177/019791839803200404>
- Mason, J. (2002). *Qualitative researching* (2nd ed.). Sage Publications Ltd
- Montoya, V. (2005). *El Achachi Moreno en el Carnaval de Oruro*. Oralidad: Para el rescate de la tradición oral de América Latina y el Caribe. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000148580>

Morales, L. (2007). *Inmigrantes andinos en Madrid: Sus danzas y sus músicas tradicionales*. Revista Electrónica Complutense de Investigación en Educación Musical.

Müller, J. (2020). *Webs of fiesta-related trade: Chinese imports, investment and reciprocity in La Paz, Bolivia*. Critique of Anthropology. <https://doi.org/10.1177/0308275X20908297>

Müller, J. (2022). *El comercio popular globalizado: Mercado, reciprocidad y acumulación en los Andes bolivianos*. Plural Editores.

Muñoz-Henríquez, W., & Fernández-Mostaza, M. E. (2021). *Desplazamiento, ritualidad y configuración espacial: El Señor de los Milagros en Barcelona*. EURE. <https://doi.org/10.7764/EURE.47.142.08>

Nava Le Favi, D. (2018). *Bailar morenada en la ciudad: Espacio público, identidades y colonialidad en las experiencias de devotas a la Virgen de Urkupiña en Salta, Argentina*. Andamios. <https://doi.org/10.29092/uacm.v15i38.652>

Ødegaard, C. V., & Müller, J. (2021). *Espacios transfronterizos de los Andes: Regímenes de regulación, acumulación y distribución entre el Estado y los grupos aymara y quechua*. Diálogo Andino.

Otero i Vidal, M., & Serra i Batiste, J. (1998). *Regió metropolitana de Barcelona. Indicadors municipals*. Mancomunitat de Municipis de l'Àrea Metropolitana de Barcelona.

Patton, M. Q. (2002). *Qualitative research and evaluation methods* (3rd ed.). SAGE.

Real Academia Española. (s. f.). *Ñusta*. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de <https://dle.rae.es/ñusta>

Schechner, R. (1985). Restoration of behavior. En *Between theater and anthropology*. University of Pennsylvania Press.

Schechner, R. (2003). *Performance theory* (2nd ed.). Routledge.

- Segato, R. L. (2018). *Contra-pedagogía de la crueldad*. Prometeo Libros.
- Tassi, N. (2010). *Cuando el baile mueve montañas: Religión y economía cholo-mestiza en La Paz, Bolivia*. Fundación PRAIA.
- Tavory, I., & Timmermans, S. (2014). *Abductive analysis: Theorizing qualitative research*. University of Chicago Press.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Paidós.
- Ellis, C. (2007). Telling secrets, revealing lives: Relational ethics in research with intimate others. *Qualitative Inquiry*, 13(1), 3–29. <https://doi.org/10.1177/1077800406294947>
- Hine, C. (2015). *Ethnography for the Internet: Embedded, embodied and everyday*. Bloomsbury Academic.
- Rivera Cusicanqui, S. (2010). Ch'ixinakax utxiwa: Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores. Tinta Limón.
- Schatzki, T. R. (2001). Practice mind-ed orders. En K. Knorr Cetina, T. R. Schatzki, & E. von Savigny (Eds.), *The practice turn in contemporary theory* (pp. 42–55). Routledge.

Declaración de originalidad

Declaro mediante la presenta declaración, que este Trabajo Final de Máster es un trabajo propio y original. Además, confirmo que:

- Este trabajo ha sido redactado exclusivamente por mí sin recibir ningún tipo de ayuda, de otra persona o de una tecnología;
- No he utilizado ni parafraseado ningún documento, datos o informaciones sin el debido reconocimiento de la autoría original, ni los he utilizado de forma extensa para substituir o maquillar mi propio redactado;
- He referenciado claramente de acuerdo con los requisitos de la Facultad todas las fuentes utilizadas en el trabajo (ya sean de una fuente impresa, Internet o cualquier otra fuente), tanto en el texto como en listado de Bibliografía.
- No he falsificado o manipulado los datos utilizados o los hallazgos realizados;
- Ninguna parte del trabajo presentado se ha utilizado previamente, o al mismo tiempo, para otros cursos o asignaturas dentro del Máster, o como ejercicio dentro de otros procesos de evaluación. En el caso de haber utilizado algún fragmento de estas características he pedido permiso explícito al tutor o tutora y he dejado constancia de su uso situando una nota a pie de página en el propio texto explicitando claramente cuál es el fragmento coincidente;

Soy consciente de que cualquier constatación de falsedad en esta declaración resultará en una acción disciplinaria según las recomendaciones de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología.

Confirmo que entiendo que mi trabajo puede ser verificado electrónicamente en busca de plagio o de un uso indebido de herramientas de inteligencia artificial mediante la aplicación de software específico y que podrá ser almacenado para una eventual comparación futura.

Nombre y apellidos del/de la alumno/a: Romina Noelia Saldeño Collivadino

Fecha: 09/02/2026

Firma:

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'Romina', followed by a horizontal line and a period.

Anexo

Anexo A. Síntesis del trabajo de campo etnográfico (2025)

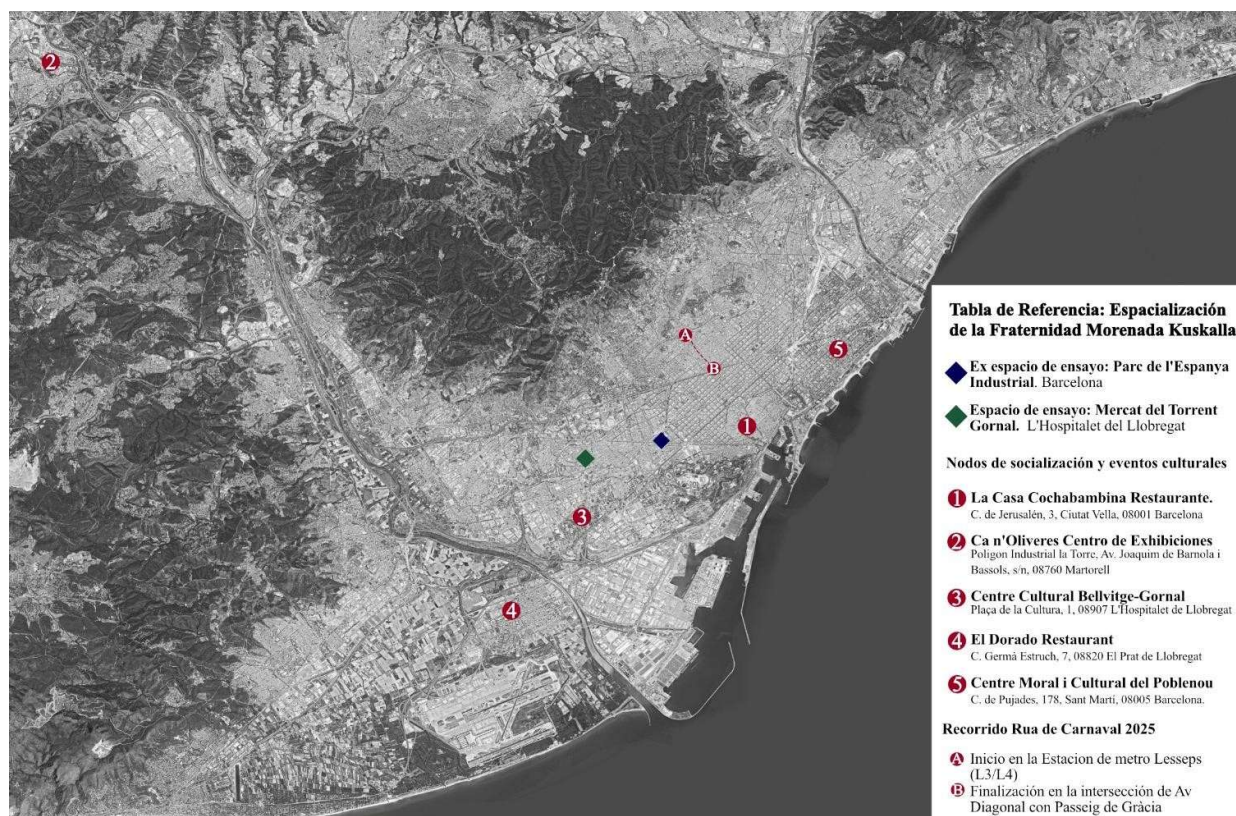
Periodo	Lugar	Actividad	Frecuencia y duración	Horas
Ene.–Dic. 2025	Frente al Mercat del Torrent Gornal (L’Hospitalet de Llobregat)	Observación de ensayos nocturnos y dinámicas internas. Conversaciones informales y charlas grupales.	2–3 veces/mes, 21:00–23:30 h (22 sesiones)	55
16/02/2025	La Casa Cochabambina Restaurante (El Raval)	Rueda de prensa: presentación de Ñustas 2025.	Evento único	3
23/02/2025	Can Oliveres (Martorell)	Elección de la Reina del Folklore.	Evento único	3
15/03/2025	Carrer de Gràcia (Barcelona)	Observación y participación en la Rúa de Carnaval.	Evento único	5
02/05/2025	CC Bellvitge-Gornal (L’Hospitalet)	Charla sobre migración “Taula per la convivència”.	Evento único	2
01/11/2025	Restaurante El Dorado (El Prat)	Tercer aniversario de fundación: ritualidad y celebración.	Evento único	5
06/12/2025	Centre Moral i Cultural del Poblenou	Concurso de bailes típicos: competencia y performance.	Evento único	3
Total				76

Fuente: elaboración propia

Nota. Las horas consignadas son estimaciones aproximadas del tiempo de observación participante y no incluyen tareas de registro, transcripción y análisis.

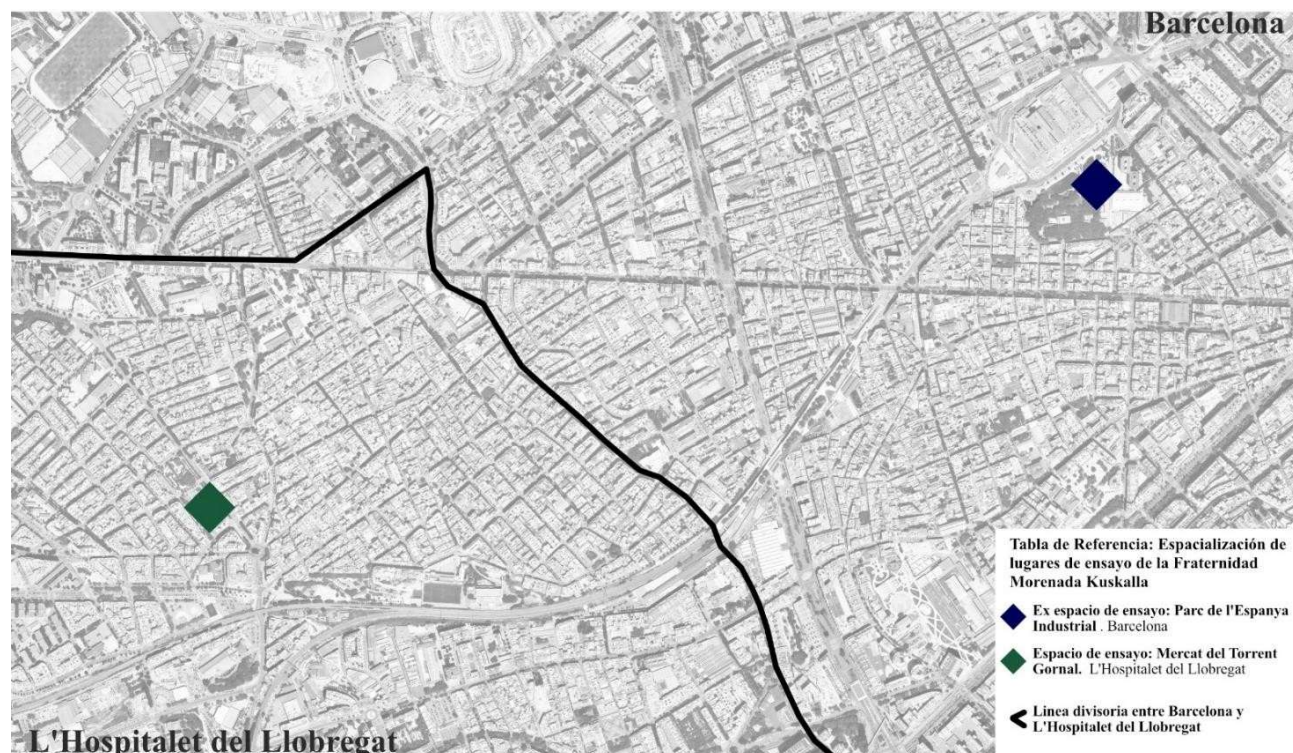
Anexo B. Mapas

Figura B1. Espacialización de la Fraternidad Morenada Kuskalla



Nota. Elaboración propia a partir de cartografía base del Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya (ICGC), consulta 2026.

Figura B2. Localización de los espacios de ensayo de la Fraternidad Kuskalla



Nota. Elaboración propia a partir de cartografía base del Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya (ICGC), consulta 2026.

Anexo C. Guía Temática de Entrevistas Semiestructuradas

El presente esquema sirvió como guía para las entrevistas en profundidad realizadas a los integrantes de la Fraternidad Morenada *Kuskalla*. El diseño permite una navegación fluida entre la trayectoria individual y las estructuras colectivas de la danza en contextos migratorios.

Eje 1: Perfiles Biográficos y Trayectorias en la Cultura Popular

- Identidad y origen: Historia de vida y contexto migratorio (el "antes" y el "ahora" en la experiencia del sujeto).
- Iniciación en la danza: Motivaciones personales para comenzar a bailar y el proceso de incorporación al folklore boliviano en Barcelona.

- Representación y rol: El papel específico desempeñado dentro de la fraternidad (Comandantes, Guías, Ñustas, etc.) y el significado subjetivo de dicha responsabilidad en la construcción de su identidad.

Eje 2: Dimensión Económica y Circuitos Transnacionales del Ritual

- El gasto ritual: Significado y gestión de la inversión económica destinada a la participación en la Morenada.
- Cadenas de suministro transnacional: El vínculo con los artesanos y bordadores en Bolivia; logística de transporte, envío de trajes y gestión de aduanas.
- Economía étnica y redes de apoyo: La fraternidad como un espacio de circulación de recursos y soporte mutuo frente a la precariedad económica en el país de acogida.

Eje 3: Territorialidad, Ensayos y Dinámicas Asociativas en Barcelona

- Apropiación del espacio público: El lugar de ensayo (parques, plazas, calles) como escenario de visibilidad cultural y resistencia en la ciudad de Barcelona y L'Hospitalet.
- Tensiones intergrupales: Análisis de los conflictos, rupturas o rivalidades entre fraternidades y federaciones; la política de la "pertenencia" y la competencia por el prestigio cultural.
- Negociación institucional: Relación con las administraciones locales para la obtención de permisos y la gestión del uso del suelo urbano.

Eje 4: Religiosidad Viva, Dimensión Devocional y Fe

- La promesa devocional: El baile como un compromiso sagrado con advocaciones marianas (Virgen de Urkupiña, del Socavón, etc.) y su cumplimiento a través del esfuerzo físico.
- Espiritualidad y memoria corporal: La danza como canal de comunicación con lo sagrado, los ancestros y la nostalgia por el territorio de origen.

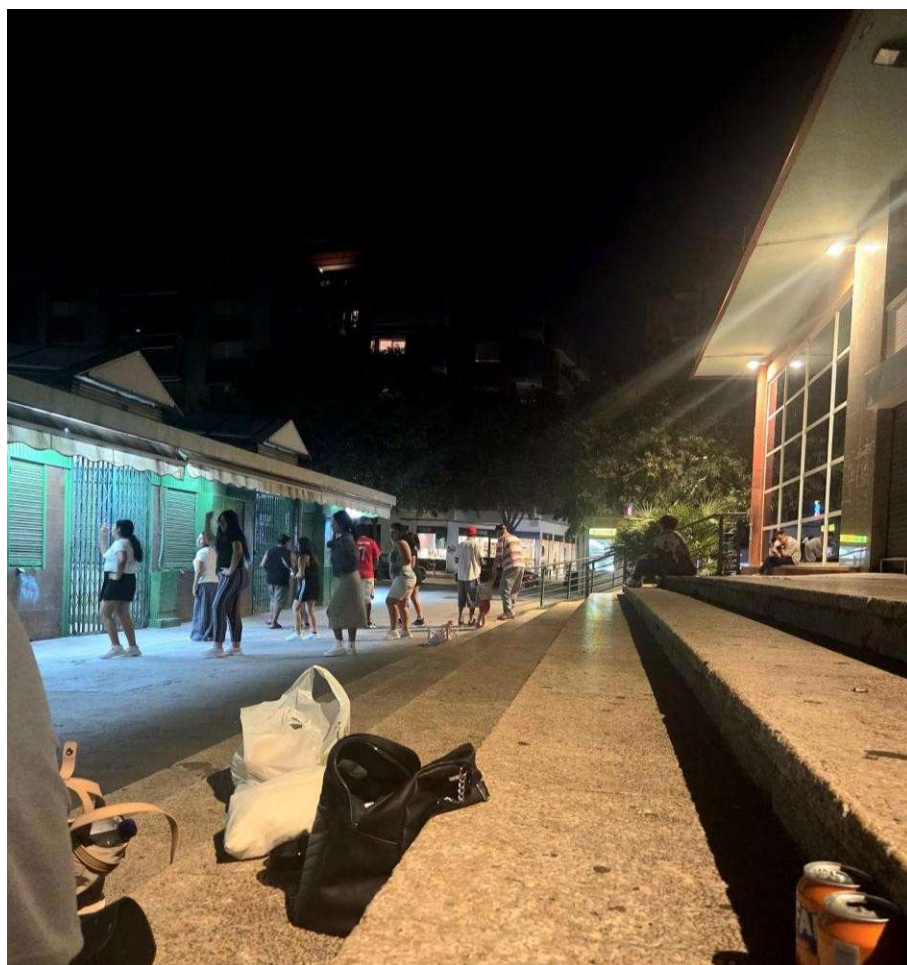
- Subjetividades de la fe: Percepciones individuales sobre el milagro, la protección divina y la transformación personal que ocurre al portar el traje y realizar el recorrido ritual.

Anexo D. Registro Fotográfico del Trabajo de Campo

El presente anexo reúne una selección de fotografías producidas por la investigadora durante el trabajo de campo etnográfico realizado entre enero y diciembre de 2025. Las imágenes no tienen un carácter ilustrativo ni estético, sino analítico, y buscan documentar aspectos materiales, corporales y espaciales de la práctica de la Morenada en la Fraternidad Morenada *Kuskalla*. Su inclusión responde a criterios de relevancia etnográfica y fue realizada con el consentimiento de las personas retratadas. Asimismo, se habilitará un repositorio digital complementario (Drive) que reunirá la totalidad del registro fotográfico producido durante el trabajo de campo, disponible para su consulta:

<https://drive.google.com/drive/folders/1514ZhPLmtiKr5U2sCA6f4FbUJ-xDtwI9?usp=sharing>

Figura D1. Ensayo nocturno de la Fraternidad Morenada Kuskalla en espacio público
(L'Hospitalet de Llobregat, 2025).



Nota. Registro fotográfico realizado por la autora durante el trabajo de campo.

Figura D2. Ajustes finales de la indumentaria entre bailarinas antes del desfile en Carrer Gran de Gracia, Barcelona



Nota. Registro fotográfico realizado por la autora durante el trabajo de campo.

Figura D3. Cholitas de la Morenada Kuskalla en la rua para el Carnaval en Carrer Gran de Gracia, Barcelona



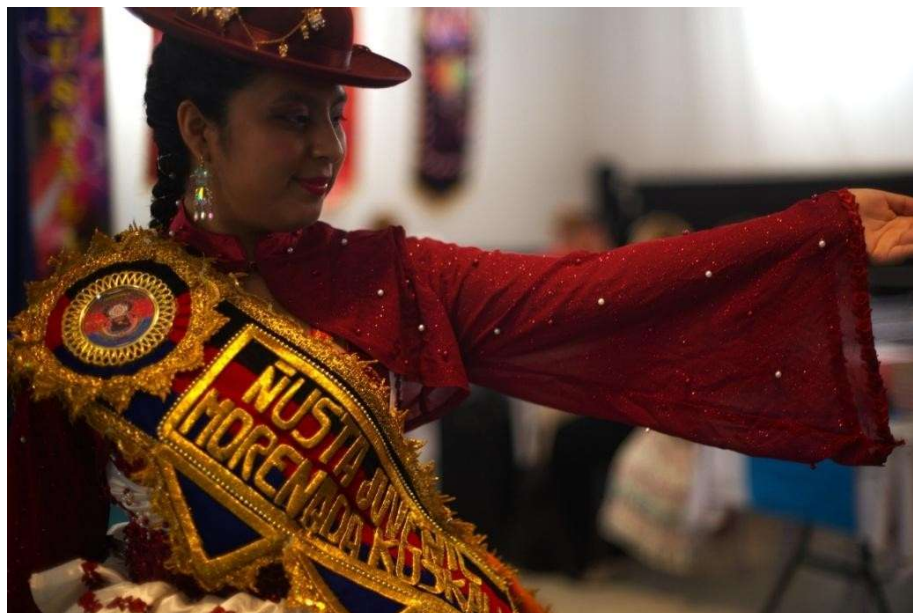
Nota. Registro fotográfico realizado por la autora durante el trabajo de campo.

Figura D4. Morenos de la Morenada Kuskalla en la rúa para el Carnaval en Carrer Gran de Gracia, Barcelona



Nota. Registro fotográfico realizado por la autora durante el trabajo de campo.

Figura D5. Detalles de la Indumentaria de la Ñusta Juvenil de la Morenada Kuskalla



Nota. Registro fotográfico realizado por la autora durante el trabajo de campo.

Figura D6. Detalle del movimiento de pollera y matraca en el Baile de la Morenada



Nota. Registro fotográfico realizado por la autora durante el trabajo de campo.

Anexo E.

Figura E1. Flyer de venta de comida para recaudar dinero de la Fraternidad Kuskalla

CONTINUAMOS CON LA VENTA DE COMIDA.
" PRO BANDA "
ESTE VIERNES 29 DE AGOSTO

Pide tu Salchi-Pollo

A Tan Solo 8€
Más su vaso de refresco

Hechas Con Mucho Cariño Por Las Manitas De Nuestros caballeros guias
Haga Su Pedido caserit@!!!

ENSAYAMOS LOS MARTES
Y VIERNES A PARTIR DE LAS 20:00
INFORMES.- 682301808
679567246

PARA MATAR LA SED
REFRESCO BIEN FRIO
COMO EL CORAZÓN
DE TU EX

LUGAR DE ENSAYO PARQUE DE LOS PAJARITOS
ENTRE EL MERCADO Y LAS CAJETAS

SOMOS KUSKALLA

MARCANDO DIFERENCIA

Nota. Material de campo de circulación interna de la Fraternidad *Kuskalla* (grupo de WhatsApp)